

Tarea 4: Qué es un concepto

Cuando se construye un mapa conceptual hay que tener en cuenta dos elementos básicos: los conceptos y los enlaces. Los conceptos pueden unirse mediante los enlaces y, dependiendo de cómo sean estos conceptos, el mapa será más o menos esclarecedor. Se entiende por concepto toda representación que podamos realizar en nuestra mente sobre cualquier objeto, hecho, etc., y deben ir asignados mediante una etiqueta.

Un mapa que usa palabras como conceptos está más indicado para utilizarlo a modo de clasificación. Un buen ejemplo sería utilizar como conceptos los nombres de cada una de las comunidades autónomas y estar enlazados con otros conceptos que sean alguna de sus características tales como la densidad de población, gentilicios, capitales, etc. Sin embargo, si se emplean acontecimientos como conceptos, es decir, sucesos que ocurren para un determinado objeto, el mapa será más explicativo. Por ejemplo, este tipo de mapa sería útil para explicar cómo se enciende una bombilla. Una posibilidad de conceptos podría ser “la bombilla” emite “luz” que es generada “por un flujo de electrones” (los conceptos van entrecomillados). En la siguiente tarea veremos más a fondo la diferencia entre ambos tipos de mapas.

Cómo surgen los conceptos

Tal y como se puso de manifiesto en la Tarea 3, los niños van creando sus propios conceptos investigando por sí mismo cómo suceden las cosas. Es lo que se denomina aprendizaje por descubrimiento y se da hasta los tres años de edad. Por este motivo, es muy importante que durante esta etapa se desarrollen actividades basadas en juegos ya que fomenta el aprendizaje cognitivo y la labor creativa. Es primordial que a estas edades se les impulse a pensar de manera dinámica, estableciendo una serie de juegos donde tengan que pintar, construir, saltar, expresarse; en definitiva, crear.

Los primeros conceptos se adquieren sin necesidad de disponer conocimientos del lenguaje. No es hasta después de los tres años cuando exigen respuestas a sus interminables porqués y todo ello por medio del lenguaje. A este tipo de aprendizaje se le conoce como aprendizaje por recepción ya que está basado en una retroalimentación entre aprendiz y maestro, cuyo canal principal es un sistema de preguntas y respuestas. Si se alimenta correctamente esta vía, se incitará un mayor aprendizaje significativo al alumno.